

# Yaocho Scandal Is Match-Fixing New?

*by Chris Gould*

Domingo 23 de septiembre de 1989. El gigante Onokuni sube al escenario de la última pelea de la década en Tokio sabiendo que su credibilidad en el sumo está en entredicho. El impresionante y temible campeón de hace dos años ha dado paso a una persona nerviosa y temblorosa que sólo ha podido conseguir 7 victorias en 14 días. Una derrota hoy y se convertirá en el primer Yokozuna en cosechar un resultado negativo en 15 días, deshonrando su rango y avergonzando los registros de sumo que le colocaron en este lugar e implicando una oferta automática de renuncia.

Hubo discusiones frenéticas sobre la situación de Onokuni, algunas de las cuales llegaron a la conclusión de que debía arreglar el combate por el bien común. Su rival de ese día, que no se jugaba nada y que ha estado implicado en el escándalo de las apuestas de béisbol, seguramente lo habría aceptado. Pero el orgulloso Onokuni, luchador que jamás había amañado un combate en su vida, se mostró inflexible: nada que fiar, no hay salida fácil. Luchó valientemente en el combate y perdió. Eligió la ruta heroica y terminó satirizado como un Yokozuna inútil. Ese es el precio que pagó por la honestidad y generaciones de luchadores, tanto antes como después de él, han sido muy conscientes de ello.

Veintiún años después, el hombre que entrenó tan limpiamente a Onokuni, Hanaregoma oyakata, se encuentra a la cabeza de la asociación de sumo, inclinándose ante las cámaras de televisión para

pedir disculpas por las acciones de amaño de combates de varios luchadores. Era una situación absurda: un hombre tan limpio a lo largo de su carrera en activo y que con tantas ganas predicó la lucha honrada a su pupilo, teniendo que pedir disculpas por el arreglo de combates. La conferencia de prensa le habrá herido profundamente, marcándole como el primer presidente de la asociación de sumo en admitir que se han arreglado combates antes de su disputa, una práctica que desprecia. Tengan la seguridad de que no hay mejor persona para acabar con el amaño de combates que este cruzado, y debe contar con el apoyo político, jurídico y operativo.

Sin embargo el asesoramiento jurídico y de relaciones públicas que ha recibido hasta el momento ha sido poco menos que deplorable. Citar el arreglo de combates como un "nuevo problema" es algo tan loco como innecesario. Hablar de plazos no es más que auto-defensa. Después de todo hace apenas tres meses que la asociación de sumo ganó una demanda por difamación contra la editorial japonesa Kodansha por las acusaciones de amaño de combates. El Presidente, por lo tanto, no puede pretender que este amaño de combates es un problema que viene de largo, porque no es la línea que la asociación de sumo ha seguido en los tribunales. Sin embargo, alegar que es un problema nuevo lo deja en ridículo, sugiriendo que los luchadores no amañaban los combates al inicio de la causa

judicial ¡pero que empezaron a hacerlo durante la misma! De todas los comentarios sobre la ausencia entre los luchadores de sumo de una influencia académica, ninguno de ellos podría ser tan estúpido.

El cuándo se inició es ahora secundario. Es más importante ver cómo la asociación de sumo reacciona ante las confesiones de arreglo de combates que se han obtenido. Las implicaciones de este acontecimiento es quizás el más sorprendente desde que se estableció este deporte, dejando el valor de los hechos abiertos a la reinterpretación durante décadas, si no siglos.

Una de las primeras menciones de arreglo de combates viene de la década de 1790, cuando el impresionante Yokozuna Tanikaze, del que hemos hablado en los dos últimos SFM, admitió que su única derrota intercalada por 106 victorias había sido organizada. También tenemos la entrevista con el legendario patrón del sumo Conde Itagaki, que fue interrogado sobre las sospechas de amaño de combates en 1916.

Después de eso, el tema de fraude en los combates se convirtió en un tabú, causando, por lo general, alguna víctima cuando se mencionaba. En la década de 1960, el actual gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara, fue despedido del tabloide sensacionalista Nihon Sports por mencionar el tema. La esencia de su historia fue corroborada - con nombres - por Isegahama Oyakata en una entrevista en otro tabloide

sensacionalista en 2004, lo que le llevó también a ser despedido del sumo. En la década de 1980, un profesor universitario afirmó que un Ozeki, que más tarde entrenó a Asashoryu, había ganado un número inusualmente alto de combates a vida o muerte. Su análisis fue respaldado por el profesor norteamericano Steve Levitt en la década de 2000, inspirado en los acontecimientos de 1996. En ese año Onaruto Oyakata y su amigo Seiichiro Hashimoto afirmaron que había arreglado combates en un libro sensacional, sólo para que ambos fallecieran el mismo día en circunstancias misteriosas.

En el año 2000, el ex-discípulo de Onaruto, Keisuke Itai, afirmó que él mismo había amañado decenas de combates en una entrevista con la revista Time e incluso proporcionó sus propias grabaciones secretas en cinta de un ex-Presidente de la Asociación de Sumo diciendo: "¡Esta práctica TIENE que detenerse!" Entonces, en 2007, la revista Shukan Gendai citó a más de una docena de luchadores que se habían puesto de acuerdo en los últimos combates, lo que llevó a la asociación de sumo a

demandarles. Esta investigación sacó a la luz otra conversación grabada en secreto, con el ex-entrenador de Hakuho citando nombres, fechas y retribuciones abonadas. También fue cesado, afirmando que la medicación que estaba tomando le hizo decir cosas absurdas. Al año siguiente, el recientemente despedido luchador ruso Wakanoho lanzó una andanada de despedida a la asociación de sumo nombrando a luchadores con los que se había puesto de acuerdo, sólo para de forma repentina retractarse públicamente de su declaración semanas más tarde.

Las denuncias de las últimas semanas han puesto en la picota todo lo expuesto anteriormente, demandando virtualmente una completa re-escritura de la interpretación histórica. Claramente la gente descrita antes no estaba completamente equivocada o dopada como se había sugerido, sino que en realidad había algo. Ishihara Shintaro comprensiblemente ha mirado maliciosamente a sus antiguos jefes de Nikkan Sports diciendo en una entrevista: "El amañado de combates evidentemente ha estado

sucediendo desde hace mucho tiempo. Pero ¿realmente importa?. Me refiero a que la gente va al kabuki a ver un espectáculo y todavía lo disfruta, así que ¿por qué no va a ser igual el sumo?" Su último dardo fue igualmente agresivo: "He sido invitado muchas veces a formar parte del Comité de Deliberación de Yokozunas, y siempre he rechazado dichas solicitudes. Ahora parece que acerté plenamente al hacerlo."

Se esperan más golpes de gente como Keisuke Itai y Wakanoho en las próximas semanas, exigiendo que se les permita hablar. Y la novedad más interesante de todo vendrá de Kodansha, la compañía que sigue estando convencida al 100% de que su denuncia de amañado de combates era cierta. Ahora seguramente tratará de conseguir que se anule la decisión judicial, o incluso que se invierta. Si eso ocurre, las consecuencias se extenderán mucho más allá de la cancelación del Torneo de Osaka de 2011. El ministro de Educación ya se está preparando para blandir el hacha sobre los fondos públicos del torturado deporte nacional de Japón...